



Vista actual del restaurante Versalles

DE RESTAURANTE A HOTEL

José Ángel Rodríguez Medina

En el Alto de Capuchinos hay un lugar emblemático para todo errenteriano. Se trata del restaurante Versalles, que desde hace ya 58 años viene dando un servicio hostelero a la comarca.

Comuniones, bodas, celebraciones familiares o de empresas, despedidas, bautizos, aniversarios, equipos deportivos, infinidad de ocasiones ha habido a lo largo de estos años para haber tenido ocasión de conocer este lugar.

Y han sido tantos los acontecimientos allí realizados que difícilmente habrá errenteriano que en alguna ocasión no haya degustado en sus amplios salones alguno de sus menús.

La familia Erkizia ha estado dedicada a estos menesteres desde mucho antes de ubicarse en Capuchinos. En la plaza Xenpelar, el bar Versalles dirigido por Dionisio Erkizia y su sobrina Maritxu ya era famoso por su buen servicio, así como lugar popular de encuentro. Popular con todas las letras, donde era fácil ver revueltos en amigable tertulia a militares, licenciados, doctores, curas, obreros,... gente del pueblo que degustaba sus caldos o sabrosos guisos y donde destacaba en lugar preferencial la reluciente cafetera o la máquina de limonadas.

A finales de los años 40, Maritxu y Emilio Erkizia compraron terrenos colindantes al caserío Versalles del Alto de Capuchinos de donde eran naturales y edificaron la casa y el merendero, cuyo primer nombre fue *Versalles Berri*, junto a otro merendero allí ubicado del tío de Emilio, denominado *Versalles Txiki*.

En aquellos años contrajeron matrimonio Emilio Erkizia con Maritxu Karrera natural de Oiartzun y comenzaron a vivir y explotar el negocio familiar. El merendero fue siempre muy concurrido, especialmente a partir de la primavera, ya que el buen tiempo y los extensos campos existentes en aquella época, hacían la zona muy atractiva para pasar el día con la familia, pudiendo dejar libres a los niños mientras se disfrutaba de una tranquila velada, participando en tertulias o jugando a la tradicional toka y bote.

De dicho matrimonio nacieron Belén y Juan Antonio, creciendo ambos entre mesas y fogones, siguiendo la tradición familiar y dirigiendo hoy en día dicho negocio.

En el año 1971 realizan una fuerte inversión, convirtiendo el merendero en un gran restaurante, con amplios salones en dos pisos. En la comarca no existía local con esta amplitud, con lo cual de inmediato se convirtió en lugar preferencial de grandes acontecimientos. Una amplia terraza con buenas vistas de Errenteria bajo la sombra de hermosos plataneros y un gran parking hacían más atractivo el lugar.

Poco a poco el entorno alrededor del restaurante fue cambiando, pasándose de amplios campos verdes y maizales a grandes edificaciones que fueron surgiendo en aquella época, naciendo en el lugar el nuevo barrio de Capuchinos.

Desaparecido el caserío Versailles, y sus huertas y campos convertidos en hormigón, el restaurante seguía su andadura, siendo lugar de referencia también para los vecinos del nuevo barrio.

A lo largo de los años, muchas han sido las personalidades o los famosos del momento que han pasado por este lugar, la lista sería interminable. Se puede citar entre otros muchos a los ex lendakaris Garaikoetxea y Ardanza, a políticos como Xabin Olaizola, Ramón Jáuregui, Enrique Múgica, Manolo Huertas, Jesús Eguiguren, Miguel Buen, a deportistas universales como Alfredo Di Stefano, a los equipos ciclistas Kas y Fagor con Perurena, Mendiburu, Otaño, Santamaría, Gandarías, Fuentes, Gabica, Ocaña, González Linares,... en sus filas.



Comida de amigos. De pie 2º por la derecha, Emilio Erkizia.
Sentada 1º por la izquierda, Maritxu Karrera



Actual plantilla del restaurante Versailles

Tampoco podemos olvidarnos de comidas realizadas por los equipos de fútbol del "Touring" o "Pasajes" entre otros o instituciones locales, clubes de jubilados, empresas como "Paisa", "Papelera", "Autoridad Portuaria", "Iberdrola",... todas ellas de Errenteria o comarca, que han disfrutado de este lugar en numerosas ocasiones.

Adaptándose a los tiempos que corren, también desde el Versailles se realizan comidas, por mediación de una sociedad dedicada a ello, para los colegios de la zona. Muchos de los errenterianos de esta última generación, sin saberlo, ya han consumido en edad escolar la comida realizada en este restaurante.

Emilio Erkizia fallece el 5 de julio de 2004, dejando abundantes amigos ganados a lo largo de los años al frente del Versailles y muchas vivencias y anécdotas que hoy su viuda Maritxu guarda con gratos y emocionales recuerdos.

Ahora sus hijos Belén y Juan Antonio vuelven dentro de unos meses a realizar un cambio y poner en marcha una nueva aventura, modificando el restaurante para convertirlo en un hotel pequeño y con encanto, en una zona donde no abundan este tipo de establecimientos.

El año 2007 será una nueva fecha a incluir en la historia de esta familia. Los planos, solicitudes y memoria del proyecto de obra de la nueva actividad ya están en

manos de los técnicos municipales y pronto veremos el comienzo de las obras y el cambio que se va a producir. Cuando sea un hecho, también recordaremos los ratos agradables que hemos pasado entre las paredes del restaurante Versailles.

Por fin nuestra Villa contará con su primer hotel, que seguirá regentado por la familia Erkizia. ■



Belén y Juan Antonio Erkizia